

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Los carentes de esperanza. La operatividad del padre en la adolescencia. Intervenciones y efectos en la clínica.

Baisplelt, Ivana Lía.

Cita:

Baisplelt, Ivana Lía (2021). *Los carentes de esperanza. La operatividad del padre en la adolescencia. Intervenciones y efectos en la clínica. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/416>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/pcO>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS CARENTES DE ESPERANZA. LA OPERATIVIDAD DEL PADRE EN LA ADOLESCENCIA. INTERVENCIONES Y EFECTOS EN LA CLÍNICA

Baispleit, Ivana Lía

Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo nace a partir de un panel presentado en el marco de las IX Jornadas de investigación y extensión de la cátedra de psicología clínica de UNMDP tituladas “El padre y sus nombres” (2019) y forma parte actualmente de una investigación más amplia perteneciente a la misma cátedra: “El sentimiento de sí y sus perturbaciones en la clínica contemporánea. Estudio de casos” (2021). Este trabajo se va a centrar en la clínica con adolescentes analizando cuatro viñetas clínicas. El objetivo de este trabajo es poder mostrar como a partir de ciertas intervenciones realizadas en el análisis hubo efectos de reposicionamiento subjetivo, aliviando la angustia de los pacientes. Estas intervenciones están particularmente orientadas a recuperar la operatividad de la función paterna extraviada en la historia infantil. Los casos corresponden a pacientes complejos, desbordados de angustia, y con escasos recursos para hacer frente a la puesta en jaque de la vida, que implica el atravesamiento por la pubertad.

Palabras clave

Psicoanálisis - Adolescencia - Pubertad - Padre

ABSTRACT

THE HOPELESS. THE OPERABILITY OF THE FATHER IN ADOLESCENCE. INTERVENTIONS AND EFFECTS IN THE CLINIC

This work was born in a panel presented in the framework of the IX Research and Extension Conference of the Chair of Clinical Psychology of UNMDP entitled “The father and his names” (2019) and is currently part of a broader investigation belonging to the same chair: “The feeling of self and its disturbances in the contemporary clinic. Case study” (2021). This work will focus on the clinic with adolescents, analyzing four clinical vignettes. The objective of this work is to be able to show how, from certain interventions carried out in the analysis, there were subjective repositioning effects, alleviating the anguish of the patients. These interventions are particularly aimed at recovering the operability of the paternal function lost in childhood history. The cases correspond to complex patients, overwhelmed with anguish, and with few resources to face the jeopardy of life, which implies going through puberty.

Keywords

Psychoanalysis - Adolescence - Puberty - Father

“Cuando está oscuro

Y ya nadie te oye

Cuando cae la noche

Y no parás de llorar

Al final del túnel

De los desahuciados

Hay un puerto abierto

A quien ansía llegar

Yo estaré en el faro

De los ahogados

Te estaré esperando

No vayas a demorar”

El faro de los ahogados, (Aznar 2005)

Introducción:

El presente trabajo nace a partir de un panel presentado en el marco de las IX Jornadas de investigación y extensión de la cátedra de psicología clínica de UNMDP tituladas “El padre y sus nombres” (2019) y forma parte actualmente de una investigación más amplia perteneciente a la misma cátedra: “El sentimiento de sí y sus perturbaciones en la clínica contemporánea. Estudio de casos” (2021).

Este trabajo se va a centrar en la clínica con adolescentes analizando cuatro viñetas clínicas.

Los casos que se tomarán corresponden a pacientes adolescentes que en esta oportunidad llamaré “desahuciados”. Según la RAE, a una persona a la que se le ha quitado toda esperanza de conseguir lo que desea, se llama así: “desahuciado”.

Son presentaciones complejas. Chicos y chicas con infancias complicadas. Llegan a la consulta en estado crítico, con su vida ya comprometida al límite. Desesperanzados e impulsivos, coqueteando con la muerte. Se presentan alejados de la palabra e inundados por una angustia desmedida que los enmudece. Desorientados con respecto al deseo, en tanto están dificultados para hallar las coordenadas del Otro, que funcione como brújula de su propio deseo.

El objetivo de este trabajo es poder mostrar como a partir de ciertas intervenciones realizadas en el análisis con estos pa-

cientes, hubo efectos de reposicionamiento subjetivo, aliviando su angustia.

Estas intervenciones están particularmente orientadas a recuperar la operatividad de la función paterna extraviada en la historia infantil.

Cabe aclarar que se trata de pacientes en transferencia donde las intervenciones de cada caso llegaron a tener efecto en el marco de un tratamiento analítico prolongado, al que no se hará mención en el presente trabajo. Puntualmente se analizará la variable de la función paterna para cada caso.

El adolescente en el campo freudiano

Freud se refiere al adolescente en alemán como “Heranwachsend”. En las versiones en castellano se lo ha traducido como “el individuo que crece”. En alemán se trata de un adjetivo sustantivable, que tiene como una de sus traducciones: “adolescente”. Más precisamente alguien que está entre los 18 años y los 21 no cumplidos. (DUDEN)

La palabra está compuesta por “heran”, que es un adverbio que señala una direccionalidad: desde allí, hacia aquí. Lleva consigo el verbo “wachsen”, que significa “crecer”, pero en su forma de “participio presente” (Participio 1).

Entonces en la lengua alemana, el adolescente se presenta como, aquél que está creciendo, que crece en dirección hacia mí, quien hablo. Alguien que viene creciendo.

Freud se ocupa de la adolescencia en diferentes textos.

Por un lado tenemos a *La metamorfosis de la pubertad* (1905/1996), donde explora principalmente el desarrollo pulsional del niño, ordenando la sexualidad humana en dos tiempos. La pubertad implica una segunda vuelta, donde el estallido pulsional se hace presente, intentando investir nuevamente a los primeros objetos de amor. La diferencia con aquel primer tiempo, consiste en que este nuevo movimiento pulsional encuentra ahora una barrera en la ya inscripta prohibición del incesto, desviando la pulsión hacia sustitutos, produciéndose así, una reedición del Edipo. En la pubertad sucederá conjuntamente, que las fantasías pasarán a tener un papel fundamental. En una nota al pie que agregada en este texto en 1920, Freud nos dice que las fantasías de la época de la pubertad prosiguen la investigación sexual que se había abandonado en la infancia, cobrando importancia para la génesis de síntomas, porque “establecen las formas en que los componentes libidinales reprimidos hallan su satisfacción”. Son los moldes de los sueños. (FREUD 1905/1996, p.206). Destaca para la edad de la pubertad fantasías sexuales y universales: espiar con las orejas el coito de los padres, las fantasías de seducción y de castración, ubicándolas como la forma en que el “Heranwachsend” reacciona frente la diferencia entre la actitud actual hacia los padres y aquella que tuvo en su infancia.

En otra nota al pie en el *Hombre de las ratas* (1909/1998), Freud dice algo muy interesante referido a la adolescencia: que los recuerdos de la infancia se establecen casi siempre en la edad

de la pubertad, y que son ahí sometidos a un proceso de refundición. En alemán la palabra que usa es “Umarbeitung”, según diccionario alemán Duden, es una “modificación, cambio, variación, adaptación, aplicable a una obra literaria” (DUDEN). El “Heranwachsend” con las fantasías que forma sobre su primera infancia busca borrar el recuerdo de su quehacer autoerótico. ¿De qué manera? elevando esas huellas del autoerotismo al nivel de amor de objeto. Esto explica según Freud la abundancia de fantasías de seducción y atentado que se presentan en esta época. “Quien recuerda sexualiza sus recuerdos” (FREUD 1909/1998 P.162), afirma Freud.

En *La novela familiar del neurótico* (FREUD 1909/1993) Freud se focaliza en la tarea del “Heranwachsend” de tener que disolver (Ablösung) la relación de dependencia que tiene con la autoridad de sus padres. Tarea que ubica como la más necesaria y más dolorosa del desarrollo (¡en superlativo!).

Para dar cuenta esto, Freud hace un recorrido desde los primeros alejamientos del niño hacia los padres, -en tanto primeras críticas de la infancia- hasta llegar a lo que sucede en la pubertad en vistas de esta tarea tan importante para el humano.

En este punto, Freud destaca la particular actividad fantaseadora del adolescente que recae sobre los familiares. Fantasías que cobran contenido sexual a partir del momento en que el adolescente toma conocimiento sobre el coito entre los padres. En estas fantasías el padre queda enaltecido, mientras que con respecto a la madre sobreviene un particular placer como fuerza pulsional, de imaginarla, a ella la madre, en situaciones amorosas. A esto el lo llama “novela familiar del neurótico”.

Como conclusión en este texto dice Freud que las fantasías presentadas en esta novela familiar, no son más que la expresión del sentimiento, de que los años felices de la infancia han desaparecido. Sustituir al padre por uno mejor es la expresión de “Sehnsucht”, nostalgia, por la pérdida de los tiempos felices de la infancia donde el padre era el más fuerte hombre, y la madre la más amorosa y bonita.

Por último, voy a hacer referencia al texto “Sobre la psicología del colegial” (FREUD 1914/1996), donde Freud menciona la relación del adolescente con las figuras de autoridad haciendo referencia al padre. Allí aparecen los profesores como sustitutos que soportan la ambivalencia que el joven tiene con respecto a la figura del padre.

El padre admirado aparece a la vez como perturbador, sentimiento de ambivalencia que dura toda vida. Freud dice en este texto que entre las imágenes que el adolescente tiene de su infancia, ninguna está tan llena de sentido como la del padre.

Clínica actual con adolescentes.

Voy a pedirle prestadas las palabras a un niño de 10 años para comenzar este apartado. Estando él junto a su hermanita de 6, se les presenta ante ambos la imagen de dos perros copulando. El estalla en carcajadas y ella no. Él riendo dice: “ella no se ríe, porque no entiende, pero cuando entienda.. se le arruina la

infancia para siempre...”

No podemos saber qué comprendía este niño sobre esa cópula. Pero lo que sí podemos afirmar del relato recién sacado del horno de esa infancia, es que el niño tiene la certeza, que algo se arruinó a partir de ese momento, y que esa ruptura será para siempre. Que ya nunca nada volverá a ser como antes.

Así se presentan los adolescentes en la consulta, a saber, con su infancia arruinada para siempre.

La pulsión irrumpió con todas sus fuerzas rompiendo la hemostasis que se había logrado en la latencia, al mismo tiempo que catapultó al adolescente al encuentro con el Otro sexo, lo ajeno, lo extranjero. Encuentro, que es siempre un desencuentro, desestabilizante.

Y ahí es donde la producción de fantasía puede dar una mano, como para que la cosa sea más o menos soportable.

Tenemos pacientes con recursos, que van a estar más anudados a la palabra, y van a poder producir relatos que den cuenta de sus fantasías que alivien su falta en ser. Pero también vamos a tener pacientes, que presenten serias dificultades en esta tarea, son nuestros “Deshaucados”.

En el primer caso suponemos la presencia de la función paterna como recurso, dado que la capacidad de producir sentidos está presente. Será tarea del adolescente sintomatizar su pubertad, contando con este valioso recurso. En los segundos, iremos viendo si existe o no esta capacidad de fantasear, en la medida en que se vaya haciendo el trabajo analítico.

Si tomamos como referencia a Lacan en su Seminario V, donde ubica al final del Edipo, los títulos en reserva hasta la edad de la pubertad (LACAN 1958/2019) podemos dejar en suspenso la siguiente pregunta: ¿Será que nuestros deshaucados están en falta con respecto a sus títulos? O ¿será que están teniendo serias dificultades en encontrarlos?

Analicemos qué sucedió con el recurso de la función paterna en las siguientes viñetas clínicas.

Viñetas clínicas: El padre de los desahuciados

1. Padre de A (14): El paciente presenta a su padre biológico como “un hombre que nunca lo reconoció”. Su madre quiere borrarle el apellido paterno para ponerle el del padre de crianza. Según el paciente ha llegado a sus oídos que su progenitor había aceptado esto sin problemas. Manifiesta: “me da lo mismo lo que hagan, no veo porque me tenga que importar el apellido de un tipo que nunca me reconoció como su hijo”.

El motivo de consulta: el oscuro desinterés del paciente por la vida, y una serie de conductas impulsivas y autoflagelo.

2. Padre de B (15): El paciente presenta a su padre como “un tipo al que nunca le importó su familia”. El hombre se va con otra mujer y casi ni se vincula con ellos. El paciente se cría en la calle.

El motivo de consulta: el paciente mata a un chofer.

3. Padre de C (13): C. presenta a su padre como “un padre malo, explotador”, fallecido hacía 5 años. Su padre regenteaba un prostíbulo. C era producto de esa promiscuidad. A la paciente esto le parecía un horror, y le daba vergüenza contarle.

El motivo de consulta: La huida con un hombre 20 años mayor.

4. Padre de D (16): D presenta a su papá como “el tipo más desagradable, asqueroso y violento” Él le decía que no la quería gorda. No tiene contacto con el padre desde su niñez.

El motivo de consulta: su bulimia.

A partir de estas pequeñas viñetas, podemos recortar las siguientes versiones de padre:

Para un padre que no reconoce, un hijo que se automutila

Para un padre que se borra, un hijo que mata.

Para un padre horroroso, una hija que se escapa

Para un padre asqueroso, una hija que vomita.

Intervenciones y efectos: El faro de los ahogados

1. Al desahuciado que se automutila: Le dije que si llevaba el apellido del padre, es porque el padre alguna vez firmó por propia voluntad un documento donde lo reconoció como hijo.
Efecto: Una sorpresa para el paciente.

Esa noche por primera vez enfrentó a su madre, y se fue unos días a la casa de otro pariente de la familia paterna por quién hasta ese momento no manifestaba ningún interés afectivo, ni gran vinculación, donde fue alojado y recibido con gusto. Como si lo estuviesen esperando.

2. Al desahuciado que mató a un chofer: Intentando hacer entrar algo de la ley, intervine insistiendo estrechar el vínculo entre el paciente y el ahora “presente” padre, que debido a la intervención judicial debía ocuparse de los traslados del hijo. Inesperadamente B reacciona con furia ante tanta insistencia por parte del analista: “dejame de joder con mi viejo, el nos abandonó, ahora se quiere hacer el gran padre llevándome y trayéndome a todos lados, él no significa más que un chofer para mí” Le respondo: “entonces mataste al equivocado”.
Efecto: El paciente estalla en angustia.

A partir de esa sesión prescinde del padre para movilizarse. Comienza en su análisis una etapa donde puede ubicar ciertas pérdidas muy traumáticas y un posterior trabajo de duelo hasta entonces no posible.

3. A la desahuciada que se escapa: Le dije que no se entendía porqué la madre seguía siendo prostituta, si el padre que la obligaba había muerto ya hace años. *Efectos:* Ella sorprendida, se levanta del diván, me mira y dice “¡a mi mamá le debe gustar!”.

La paciente empieza a recordar escenas tiernas con el padre, donde jugaban siendo él amoroso con ella.

A partir de ahí se abre escenas exogámicas con pares, destacando ella mas tarde que logró ser la primera de la familia que transcurre su adolescencia sin embarazarse y decidiendo estudiar en la universidad una carrera elegida por ella misma.

4. A la desahuciada que vomita: La paciente se pregunta en sesión cómo puede ser que vomitando todo, y sabiendo que la balanza baja, ella se sienta engordar cada vez más. Le pregunto si no estará “gorda” de otra cosa que no es comida. *Efecto:* A la sesión siguiente trae recuerdos de su infancia con respecto al padre. Este le dió un sángucho. Ella lo come y se vuelve a acercar a la cocina. El padre le pregunta amorosamente “¿que querés?”. La madre responde por ella precipitadamente: “Ya deberías saber que ella se llena con 5 sanguches”. El padre señala a la madre su exceso.

La paciente reduce sus respuestas impulsivas cuando pelea con su madre y comienza poder ubicar con palabras y quejas, los excesos de ésta, que hasta ese momento era defendida y protegida por la paciente, como un vínculo incuestionable y precioso, a pesar de su nocividad.

Análisis de los casos

En estos casos ejemplificados, el padre ha quedado instalado en un lugar degradado o desaparecido, desde donde no puede cumplir su función ya sea de prohibición pero también de habilitante para los goces en la exogamia.

No pudo elevarse la figura del padre al “héroe” que vela y señala en la fantasía al padre castrado, como nos indicaba Freud en su texto “La novela familiar de los neuróticos” (FREUD 1909/1993). Los varones no se han podido identificar con él, las chicas no lo han podido amar.

Ante esta dificultad, estos adolescentes responden se presentan desahuciados.

Lacán por su parte en “El despertar de la primavera” ubica al despertar de los sueños. (LACÁN 1974), como una puesta en marcha de la producción inconsciente en la época de la pubertad. Podemos situar aquí la necesidad de echar mano al bolsillo para hacer uso de los títulos que habían quedado en reserva desde la primer vuelta Edípica (LACAN 1958/2019)

¿Cómo puede un analista, ayudar al adolescente a que estos títulos se encuentren, reestableciendo en la historia la función del padre?

Según lo que leemos en Freud, el adolescente se encuentra en

tiempos de constitución, de refundición y re armado de su historia infantil. Quizá esta sea la clave para el obrar del analista, acompañando la construcción de la historia infantil, y al rescate de ciertas funciones necesarias y fundamentales, para que, este despertar sea con sueños que organicen y redirijan un goce.

El relato de la novela familiar, también representada en la escena con los pares. Es decir que esta reedición edípica ya no se solamente familiar, sino que incluye otras escenas, aparecen los sustitutos, incluido el analista, que participan en la inscripción y re inscripción de la historia infantil. Los pacientes empiezan a relatar la infancia, a recordarla al mismo tiempo que construyen por primera vez su historia en el mismo momento en que la relatan, tomando posición como sujetos del enunciado, de aquello que va a constituirse como “la historia de sus vidas”.

Conclusión

En los casos tratados en el presente trabajo, vemos como junto a un padre que no reconoce, el desahuciado se inscribe como siendo reconocido, rescatando una huella que estaba en su apellido, pero perdida en su función. Emerge una dimensión paterna donde poderse refugiar del estrago materno.

El desahuciado que mata al chofer, en verdad mata simbólicamente a su padre, solo recién el día que en sesión se dio cuenta de eso y se angustia. A partir de ahí se instituye una primer pérdida, que habilita una serie de duelos posteriores que alivia su falta en ser y lo reposiciona como sujeto deseante.

La desahuciada que huye puede dejar de correr hacia la muerte, voltear y reecontrándose con un padre que se deja amar. Y así, permitirse dejarse enredar en la trenza edípica necesaria para trepar al mundo exogámico.

La desahuciada que vomita, logra darse cita con una versión de padre que funciona como límite a su madre, y la deja existir en un más allá de la demanda materna.

El analista es un viajero en el tiempo.

Una vez que es capturado por la transferencia, tiene el poder de viajar a la infancia del paciente y realizar con su palabra y su presencia algunas modificaciones.

En la ficción de la serie alemana “Dark” (SUMMERE 2017): se sostiene que: “No solo el pasado afecta el futuro, sino que el futuro afecta el pasado”.

Freud se dio cuenta de esto mucho antes que todos. Existe la máquina del tiempo: Es el dispositivo analítico.

Escribir una historia permite viajar en el tiempo. Si podemos viajar en el tiempo en las vidas de estos adolescentes, quizá podamos recuperar estas letras necesarias para tal construcción. Silvia Amigo dice en su libro “Los fracasos del fantasma” (AMIGO 1999/2019), Pag.30): “ siempre que se ha escrito una letra

en una historia, se la puede recuperar... Puede sucederle que no disponga de una marca que tiene por así decirlo, extraviada". Apostemos. En la adolescencia estamos aún en tiempos de escritura. Apostemos a que al menos algunos de estos desahuciados que vienen creciendo, aquellos que naufragan en un océano de angustia, logren gracias al análisis, divisar un faro, que los oriente en la dirección de amarrar su deseo a una causa.

Si en el pasado aparece un padre que reconoce, en el futuro hay un chico que tiene un nombre propio con qué enfrentar a su mamá.

Si en el pasado aparece un padre muerto, en el futuro hay un chico que no tiene que matar.

Si en el pasado aparece un padre amable, la adolescente no tendrá que escapar.

Y si en el pasado aparece un padre que no da asco, habrá una chica que no esté obligada a vomitar.

BIBLIOGRAFÍA

Amigo, S. (1999/2019) Clínica de los fracasos del Fantasma. Buenos Aires, Cascada de Letras.

Aznar, P. (2005) Faro de los ahogados (canción). En Aznar canta brasil. Tabriz Music.

Freud, S. (1905/1996) La metamorfosis de la pubertad, Trés ensayos sobre la teoría sexual, Obras completas T. VII Buenos Aires Amorrortu E.

Freud, S. (1908/1993) La novela familiar del neurótico, Obras completas T. IX, Buenos Aires Amorrortu E.

Freud, S. (1909/1998) El hombre de las Ratas, Obras completas T. X, Buenos Aires Amorrortu E.

Freud, S. (1914/1996) Sobre la psicología del colegial, Obras completas T. XIII, Buenos Aires Amorrortu E.

Lacan, J. (1955-1956/1998) Seminario III, Paidós.

Lacan J (1957-1958/2019) Seminario V, Paidós.

Lacan, J. (1974) El despertar de la primavera, Intervenciones y textos 2, Buenos Aires, Manantial E.

Peusner P. (2017) Es despertar de la primavera, una tragedia infantil. Incluye intervenciones de Freud ante la Sociedad Psicoanalítica de Viena, Letra Viva.

RAE, Diccionario de la Real Academia Española, <https://dle.rae.es/desahuciar>.

Summere, N. (cinematógrafo)(2017) Dark. Netflix.

Viana, H. (1989) Lanterna dos afogados (Canción). En Big Bang. EMI.